

Reflejos

Revista del Departamento de Estudios Españoles y Latinoamericanos

Facultad de Humanidades, Universidad Hebrea de Jerusalén

Número 10, 2001-2002

Margarita Nelken: Una experiencia de los derechos sociales de la mujer en España hacia 1920

Javier de la Puerta

pp. 140-143

Margarita Nelken: Una experiencia de los derechos sociales de la mujer en España hacia 1920

Javier de la Puerta

MARGARITA Nelken (1894-1968), nacida en Madrid en el seno de una familia judía de origen alemán, comenzó su segundo libro *La condición social de la mujer en España* con una cita de Lloyd George, Primer Ministro Británico, al Congreso de Mujeres Aliadas celebrado en París en agosto de 1918: "¡Bravo! ¡Continuad! ¡Ayudáis a crear un mundo nuevo para vosotras mismas y para vuestros hijos!" (1920: 7).

Para la escritora, estas palabras de George reflejaban lo que estaba empezando a ocurrir en el Movimiento Feminista Español, lo cual constituiría una de las bases de su libro. Éste fue editado en Barcelona en 1920, en momentos de una gran crisis social y política en Europa, consecuencia de los Tratados de Versalles. Sólo dos años antes, a finales de 1918, habían tenido lugar una serie de levantamientos revolucionarios en varios países europeos, cuando los



brotos revolucionarios de Baviera se extendieron por toda Alemania, acabando con la monarquía y convirtiendo a Berlín en una ciudad en manos de los revolucionarios, hasta que los asesinatos de Liebknecht y Rosa Luxemburgo, en enero de 1919, acabaron con los espartaquistas (sector marxista-revolucionario del Partido Socialista Alemán). Todos estos sucesos in-

fluyeron y marcaron a la joven escritora que residía durante aquellos meses en Berlín, en casa de su abuela paterna, y fue testigo directo de todo lo acaecido en la ciudad entre noviembre de 1918 y enero de 1919 (Nelken 1964).

Al mismo tiempo que los movimientos revolucionarios recorrían Europa, en Barcelona saldaban sus cuentas los anarco-sindicalistas, enfrentados con los pistoleros de la patronal empresarial y del sindicalismo amarillo del Sindicato Libre, formado por esquiroleros y matones a sueldo de los patronos. Es la época

Toledo (España). Ha cursado estudios de Filosofía y Letras y Derecho en la Universidad Complutense de Madrid. Es actualmente profesor de español en el Departamento de Estudios Españoles Latinoamericanos de la Universidad Hebrea de Jerusalén.

de la gran crisis hispana, que culminará en 1923 con la humillante derrota en Annual (Marruecos) del ejército español, a manos de los rebeldes marroquíes de la norteña región del Rif.

En estos complicados contextos sociales, el libro de Nelken llegará al público planteando un viejo tema, los derechos sociales y políticos de las mujeres o, dicho de otra forma, el feminismo y los movimientos obreros vistos desde una nueva perspectiva y cuando el feminismo ha tomado ya carta de naturaleza en España. Por todo ello, el libro actuará como un revulsivo, ya que su tono claro y cortante, sin absurdos optimismos, le sirvió a Nelken para denunciar algo muy claro:

Nuestro feminismo es reciente y es escaso, y esto podría explicarse quizá por su causa determinante, que es puramente económica. El feminismo español no ha conocido la lucha ideal, la guerra por la idea, por lo que parecía justo y, por lo tanto, natural; ha empezado por su significación realista e inmediata, y, dependiendo únicamente de aquellas que necesitaban esta pronta realidad, se ha circunscrito a lo que, al fin y al cabo, es ya sólo uno de los aspectos. Que si muy importante es para la mujer conseguir una amplia libertad de trabajo, no menos importante es para ella conseguir un justo reconocimiento de su personalidad jurídica, pues sin esto, la independencia económica, único ideal en el fondo del feminismo español (dejemos a un lado los gritos histéricos de algunas mujeres que por feminismo entienden tan sólo separación del hombre), no puede existir". (Nelken 1920: 10)

Margarita Nelken escribió el libro en muy poco tiempo, con urgencia, y utilizando material proveniente de varias conferencias ("El trabajo de la Mujer y las Asociaciones" y "Matemología y Puericultura") dadas por la autora en el Ateneo y en la Casa del Pueblo de Madrid (sede social del Partido Socialista), meses después de regresar de Alemania. Para la autora queda claro que no existe feminismo viable si no se inserta en la revolución social y que no es viable ninguna revolución social, si no asume las reivindicaciones feministas (*Ibidem*, caps. V y VI).

En su análisis, la escritora hace una defensa de la posible evolución de la mujer española, en contra de los que sostienen que las condiciones hispanas conforman un tipo de mujer contrario al desarrollo del feminismo. Todo ello unido a una explicación pormenorizada de la situación del feminismo español, sus limitaciones y las necesarias modificaciones:

1. Nuestro feminismo es de origen reciente y reflejo del resultado de otros feminismos y, obedece, ante todo, el incremento que va tomando, a la necesidad económica.
2. Esa misma necesidad económica permite asegurar que, poco a poco, quizás bastante pronto, nuestro feminismo podrá elevarse racionalmente hasta

los aspectos sociales y jurídicos que ha ignorado en un principio, pero que son indispensables a la libertad completa del trabajo, por cuyo anhelo todos los que trabajan están obligados, fuera de los propios intereses del feminismo, a ser feministas.

3. Las aptitudes de la mujer española han sido comprimidas por su educación, por el ambiente que desde siglos pesa sobre ella, pero no son en nada contrarias ni inferiores a las de la mujer de cualquier otro país femeninamente más avanzado. (Nelken 1920 : 23-24)

Para la autora, pues, queda claro que la cuestión femenina en España es, ante todo, un tema puramente económico, siendo la española de clase media la que padece los problemas monetarios más acuciantes y las mayores dificultades para encontrar un marido que la mantenga, pues en las clases altas la fortuna de la mujer la amparaba contra el celibato y, en caso de soltería, la preservaba de las dificultades pecuniaras. En las clases populares, como no existen esos intereses, el hombre y la mujer pueden casarse con mayor libertad, por lo cual es la clase artesana la que tiene menos mujeres solteras.

Para describir la situación de la mujer suavemente emancipada, Margarita Nelken elige como una de sus fuentes la obra de August Bebel (uno de los fundadores del Partido Socialista de Alemania, junto a Liebknecht), **La mujer y el socialismo** (1883), para que la doble función política y social que implica una auténtica emancipación se haga evidente. Margarita cita en forma destacada un llamamiento de Bebel a los hombres:

Todo hombre sensato debe considerar ventajoso para él y para su esposa el que, saliendo ésta del círculo estrecho de sus ocupaciones domésticas, se arroje a la vida exterior, se familiarice con la corriente de la época y se interese por lo que interesa al marido y a la humanidad. (Nelken 1920: 34)

Al analizar el trabajo de las obreras, la autora va directamente al grano, al decir que los hombres se equivocan al despreciar el trabajo de la mujer, relegándola a la categoría de intrusa, de esquirolo. Sin embargo, al referirse al área de las empleadas, donde hay más mujeres de la clase media, Nelken lanza su discurso contra este segmento:

Empleadas españolas, mecanógrafas, tenedoras de libros, cajeras, dependientas, todas vosotras: tan humildes en vuestro traje de señoritas venidas a menos, tan anémicas y tan fieles y tan valientes, tan íntegras, sin siquiera el consuelo de los alegres noviazgos modisteriles, demasiado altas y demasiado empequeñecidas, sois la más pura y la más desconsoladora representación de la condición social de la mujer en España. (*idem*, 54)

En el libro se tratan también otros problemas: la prostitución, la discriminación jurídica de las mujeres, los malos tratos a la mujer, el alejamiento de las españolas de sus homólogas europeas, etc. Pero será el

capítulo sobre la prostitución (VIII) el que mayor polémica y problemas creará a su autora. La escritora, denuncia la ineficacia y el daño que resulta de las llamadas Juntas de Damas, que se encargaban de la represión de la prostitución.

Es fácil entender que el libro tuviera una acogida muy violenta por parte de los sectores más conservadores, que iniciaron una campaña en contra de la obra y su autora a través de sus periódicos. Al mismo tiempo, el libro y las campañas dieron mayor difusión a las actividades de Nelken y sus incursiones en áreas ajenas al mundo del arte, que hasta 1918 había ocupado casi todo su tiempo. Como consecuencia, Nelken empezó a escribir y a ser entrevistada en los periódicos con mayor asiduidad. En estas entrevistas y en respuesta a las preguntas de los entrevistadores, la autora nos contará y relatará la persecución de que fue objeto.

En el prólogo de la novela de Nelken *La aventura de Roma*, publicada en 1923, aparece una entrevista a la escritora realizada por el periodista Artemio Precioso. En ella, Nelken relata el intento de prohibición del libro:

Cuando el Obispo de Lérida quiso prohibir el libro, lo hizo para favorecerme. Pensó sin duda: He aquí a una mujer que se ha pasado varios meses trabajando en un libro de sociología, total, para vender seis ejemplares, cifra media alcanzada en España por esta clase de libros; pobrecilla, vamos a ayudarla un poco. Y, con una nobleza y un desinterés que yo nunca agradeceré bastante, me hizo ese reclamo a la americana. ¡Dios se lo pague! (Nelken 1923 : 3-7)

El 5 de septiembre de 1931, sólo un mes antes de ser elegida diputada en las filas del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), Nelken fue entrevistada en las páginas del diario *El Socialista*, órgano del PSOE, por el periodista Coca:

Después de lo sucedido con la Casa de los Niños, sólo unos meses antes, la lucha surgida en contra del libro *La condición social de la mujer en España*, los ataques de los clérigos, capitaneados por el Obispo de Lérida, sólo podían resultar cómicos. ¡Fíjese, que porque un capítulo de este libro trata de la prostitución, hubo nada menos que un ministro de educación pública, el conservador Silió, que declaró en el Congreso de los Diputados que aquel libro debía prohibirse porque fomentaba la prostitución! Cierto es que le contestaron al ministro, como se merecía, nuestros compañeros socialistas entonces diputados y en particular Besteiro, nuestro actual Presidente del Congreso de los Diputados (Coca 1931).

En la entrevista, la escritora menciona los problemas acaecidos, sólo unos meses antes de la publicación del libro, con la llamada Casa de los Niños, escuela infantil fundada por Nelken en 1919 tras regresar de Alemania, en la que se educaba y acogía a

niños, mientras sus madres trabajaban, en un marco laico y no confesional. En noviembre de 1919, la autora escribió al escritor y filósofo Miguel de Unamuno, explicándole todo lo relacionado con esta casa y pidiéndole ayuda ante el acoso al que estaba siendo sometida esta escuela infantil laica:

He fundado aquí, en el madrileño barrio de Las Ventas, una Casa en donde son recogidos, mientras sus madres trabajan, y alimentados, más de ochenta niños. La obra (que tengo el orgullo de saber es la única de su clase en España) no entiende de opiniones políticas ni religiosas y allí nadie se preocupa de la situación legal o no de los niños; esto bastará para hacer comprender a usted con qué poca ayuda contamos en este desgraciado ambiente de propagandas pseudo-caritativas. Los que en un principio nos ayudaban se han cansado o se han dejado vencer por los que hacen caridades interesadas y el número de niños aumenta cada día, además de que el invierno lo hace todo más terrible. Yo quiero luchar hasta lo imposible antes de cerrar esta Casa y echar a la calle a morirse de hambre a mis pequeños. Como me he quedado sola con mi obra, quiero organizar una función que quizás me la salve. Me ceden el Teatro Español de Madrid. ¿Quiere usted permitir una representación de su *Fedra*? Inútil decirle que su obra sería puesta en escena con la reverencia y el cariño que se merece. La función se completaría con una parte de concierto, de la cual no puedo darle detalles todavía, ya que de su respuesta depende el punto fuerte de la función. De no encontrarme enferma yo misma iría a suplicarle este favor, habiendo preferido dirigirme a usted directamente, que no buscando recomendaciones. Le ruego me conteste lo antes posible. (Nelken 1919)

Por el contenido de otras dos cartas de Nelken conservadas en el Archivo Unamuno de Salamanca, sabemos que el filósofo explicó las dificultades existentes respecto a *Fedra*, ofreciendo a la autora, en su lugar, su obra inédita *El pasado que vuelve*. Por circunstancias que se desconocen, la función nunca se llegó a realizar y la Casa de los Niños tuvo que ser cerrada en los primeros meses del año 1920, no sin haber recibido, en el último momento, una propuesta de un conocido aristócrata, tal y como la escritora lo cuenta en la entrevista realizada por la conocida periodista Blanca Silveira-Armesto, en el diario madrileño *La Libertad*:

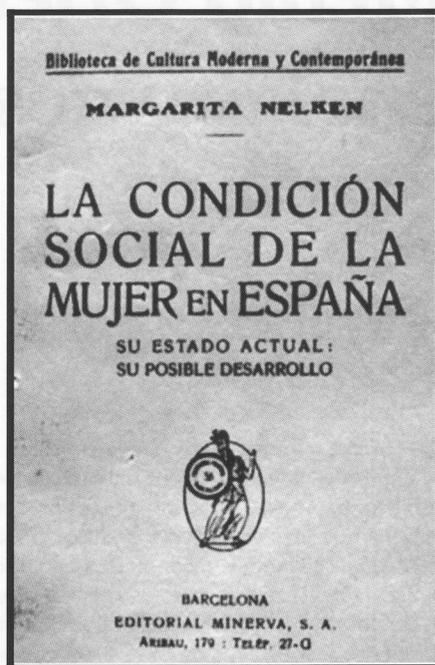
Ciertamente. Me he preocupado siempre mucho por la situación de la mujer. Luché siempre por sus derechos sociales, pero no políticos. Abogué fervorosamente por su protección como madre. Fundé, hace 13 años, la primera Casa de los Niños que hubo en nuestro país y que mereció, en 1921, un Diploma de Honor, otorgado por el Consejo de Protección a la Infancia, organismo oficial. La Casa sirvió de modelo a las que se inauguraron después. Usted no puede imaginarse lo que fue aquello, las insidias, la cobardía que se desató para acabar con una obra que cometía el imperdonable pecado de ser laica. Llegaron a decir que el único objetivo de la Casa era el de quitarles el bautizo a los niños.

Cuando ya estaba completamente sola y a punto de cerrar, se me vino a ofrecer, de parte de un aristócrata muy conocido, la ayuda que yo quisiera, con la condición de que despidiera a todo el personal laico de la casa y lo sustituyera por una comunidad religiosa. ¿Un asilo más? Preferí dar por terminada una obra que ya no podía ser como yo la había soñado. Pero aquella amargura, de tener que devolver al arroyo a aquellas ochenta criaturas, me reafirmó más en mi afán de dedicar todos mis esfuerzos a luchar contra el fanatismo y los prejuicios estúpidos. (Silveira-Armensto 1932: 11-12)

Margarita Nelken explicó, en las entrevistas ya citadas, las causas que influyeron en ella, sensibilizándola en todo lo concerniente a la mujer y a las madres trabajadoras. Sólo dejó sin contar, y hasta el final de sus días, que ella había sido madre soltera de una niña, Magdalena Rebeca Nelken Mansberger, el año 1915, sólo cuatro años antes de que fundara la Casa

de los Niños. La niña fue reconocida, en testamento abierto y ante notario, por Martín de Paúl, marido de Margarita Nelken, el 29 de septiembre de 1933 (ver Registro Civil...).

Margarita Nelken fue elegida diputada por Badajoz (Extremadura) en octubre de 1931, con un sesenta y siete por ciento de los votos, convirtiéndose en una de las tres primeras mujeres diputadas de España, una de las primeras de Europa, y la única que fue reelegida sucesivamente en las tres legislaturas de la II República Española (1931-1939). Tras acabar la guerra civil se exilió durante unos meses a Francia, hasta que en diciembre de 1939 llegó a México, país del que recibió la nacionalidad, y en cuyo Distrito Federal trabajó, en su profesión de crítica de arte, en las páginas del diario *Excélsior*. Murió en esa ciudad el 9 de marzo del año 1968.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bebel, August (1883). *La Mujer y el Socialismo*.
- Coca (1931). "La Camarada Margarita Nelken nos habla", *El Socialista*, 5 de septiembre. Madrid.
- Nelken, Margarita (1919). «Carta a Miguel de Unamuno», 14-11-1919. Archivo de la Casa-Museo Unamuno, Sección epistolar, Salamanca.
- (1920). *La condición social de la mujer en España*. Barcelona. Editorial Minerva
- (1923). *La aventura de Roma*. Madrid: Sucesores de Rivadeneyra.
- (1964). «Títulos y Familias». Carta a Juana Maíllo. Archivo Histórico Nacional, Madrid.
- Registro Civil de la antigua Villa de Vallecas (hoy un barrio de Madrid). Libro de Registros: 26 de marzo de 1915 y 2 de octubre de 1933.
- Silveira-Armensto, Blanca (1932). "Margarita Nelken", *La Libertad*, Madrid 5-11-1932; pp. 11-12.